

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hervas, S. plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 20 céntimos por impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID, Edición de la mañana 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 12
ULTRAMAR. 15
PRECIO DE LA VENTA
Por número 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 15.405

Madrid Domingo 3 de Abril de 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

EL ARCO IRIS

Se han recibido las últimas novedades en caprichos para regalos, precios baratísimos. 15. Precios, 15.

NOTA DEL DÍA

LO QUE SE OYE

No todo el mundo es partidario de la anunciada modificación ministerial.

Contra ella corrieron vientos heladores en los mismos instantes en que el Sr. Silvela cerraba las Cortes. Contra ella se multiplican ahora los argumentos al oído del presidente del Consejo.

¿Para qué la crisis? preguntan los que no la desean.

Las mudanzas de los servicios no requieren gente nueva. El Sr. Silvela sabe como se han de hacer, mejor que ninguno de los ministrables. Ponga en el asunto la voluntad, y más conseguirá con la decisión propia que con los compromisos que adquirirán, porque él los indique, los nuevos ministros.

Definidor de toda su política, y no escaso en definiciones, porque seis años de la disidencia se los pasó redactándolas, si algo no necesita el jefe de la situación son índices ni teorías.

Aun tiene además a su disposición los de todos los periódicos, y los de la unión nacional bien concretos y enumerados en su último manifiesto. ¿Qué ganancias le procuraría la crisis reducida a transformar las oficinas, ni para qué a ese solo fin, la necesita?

¿Qué quería hacer el Sr. Silvela? Que comunique a sus compañeros su pensamiento, y los apremie con su resolución; y lo mismo conseguirá de los actuales que de los futuros.

La satisfacción interior del partido no puede ser apremio tampoco para una crisis parcial. Satisfechos los que la quieren para llegar, quedarían molestados los que no la desean por no caer. La ganancia se restaría con la pérdida. Los descontentos cambiarían de nombre.

Aun podía ser la calidad distinta, pero el número sería el mismo. E importa mucho a los gobiernos no sembrar ni mantener el descontento entre las mayorías, pero importa cuando están las Cortes abiertas. Cuando están cerradas, da lo mismo la satisfacción que el disgusto, y hasta la comodidad de los ministros se logra mejor cuando se enfria la adhesión de los diputados, porque entonces apuran menos, y no se les ve frecuentemente por los departamentos ministeriales.

De esta manera y con estas palabras siguen argumentando los que no quieren la modificación.

—Es que la crisis—siguen las preguntas—conseguiría la suma de nuevos elementos afines a la unión conservadora? ¿Es que irían al partido gobernante hombres grandes y hombres útiles, que ahora no prestan apoyo al gobierno? ¿Es que ganaría la unión conservadora elementos de fuerza y opinión, mayor base y fundamento en que pudiera su política descansar?

Pues si eso es cierto, debe afrontarse el problema y hacer otro gobierno. Pero si la crisis se ha de reducir al cambio, sencillamente, de unos ministeriales del presente, por otros ministeriales del presente también, si todo se ha de quedar en casa, vale más, repiten los enemigos de la crisis, que no se agite el partido, que no se perturbe el estado de los ánimos, porque se ve menos claro cuando se agita un líquido que cuando se le deja en reposo, y no son los partidos españoles de tan grande consistencia, que no sea peligroso probarla con audacias y con riesgos.

CRÓNICA

GERMINAL

Un amigo mío, joven, no calavera, pero enamorado, me detiene todas las noches, de siete a ocho, en la Puerta del Sol, esquina a la calle de la Montaña, cuando cada uno de nosotros va a tomar el tranvía que le lleve a su casa.

—Mira el amor, la hermosura, la juventud que pasan—me dice.

Y pasan la juventud, la hermosura y el amor, en realidad.

De un coche con blasones, descienden, para entrar en la tienda de lujo, una señora aristocrática. Delante van la jovenita rubia, muy guapa, de traje tan sencillo como rico, detestado a mil leguas el orgullo, el confort, la buena educación, el sobrado dinero, y un joven pálido, alto, delgado, muy elegante con su sombrero de última y su gabán muy largo. La pareja va unida, sin aproximarse; junta, sin que los vestidos se toquen; pegadas las cabezas, que charlan y sonríen, sin que el ala ancha del sombrero de ella. Son el buen tono y la elegancia, que se aman...

Y gusta, porque parece aquello como un beso de Seta, la esbeltez de una, la gallardía de otro, fundidos en carritos, rubea de cómo la vida continúa su obra renovadora y el amor no se muere.

Luego es otra señora, una mamá de clase media.

Delante de la dama van dos niñas; a cada lado de las niñas el novio. Trajes elegantes, no mal hechos; carnositas, sonrosadas; la mamá con aspecto de muy buena señora; todas deteniendo el vuelo de treinta mil reales del marido, el hogar cómodo, la existencia tranquila, y, a la modista que se alquila a destajo y con ayuda de las interesadas hace tres vestidos en seis días.

Ellos, los dos novios, no van mal trajeados. Deben ser estudiantes en algo o empleados en algo. Van fumando un pitillo. Van contentos. Tienen cara de querer de veras a sus novias y de casarse cuando puedan.

Por allá, por la Carrera, por las calles

de Carretas, Arenal, Mayor, bajan los grupos de costureras. El mantón airoso, la cabeza al aire, peinada por una peinadora artista; al brazo el lio; el novio al lado.

Marchan rápidamente. Hay que decir y responder a los requiebros al galope, porque el camiserio, el corbatero, el sastre o la modista no aguardan; y luego, a la vuelta, tampoco aguarda la familia, que si es un poco tarde arma ríña, diciendo: —¡Claro! ¡Te habrá entretenido ese gandul!

El no es gandul; ella lo sabe y por eso le quiere. Además es muy guapo.

Por fin se toma el tranvía. Va uno en la plataforma para ir viendo. Cada trozo de calle, cada esquina, cada portal, tiene su pareja acaramelada y cariñosa. Sería una estadística de efectivo interés contar cuántos «te quiero» se dicen en Madrid de siete a nueve.

Es la hora entre el trabajo y el sueño. Es la hora del amor. Es la hora en que se fraguan el hogar y la familia por venir.

En el coche lujoso que espera junto a Lhardy, en el rincón humilde de la calle de la Fe, el amor a estas horas es el mismo y se viste con el limpio y simpático ropaje de la sinceridad, de la juventud, de la alegría. Es un hermoso *germinal*, poco sensual, nada grosero, que afirma la continuación de las ternuras del espíritu y las multiplicaciones de las razas.

Claudio Frollo.

DOMINGO DE RAMOS

Las palmas se cimbrean como sauces llorones en la moderna Jerusalén; ramos de flores embalsaman el ambiente, y por las calles circula el rumor alegre de la fiesta... Es que el pueblo cristiano espera la llegada del Redentor.

Yo también, contagiado del entusiasmo que hierve en estas almas místicas, aguardo.

He dirigido miradas de anhelo a la tranquileza de Bethania, por donde la redención debe venir, y he visto desierto el pedregoso camino.

No llega la redención para la ciudad ingrata. Los que habrían de redimirnos se asustan con la idea de un sacrificio cruento y un inútil Calvario. El redentor no quiere descender al pueblo descreído.

Se cansaron de mirar mis ojos y mi corazón de esperar... Ya no siento el entusiasmo de la fiesta, y hallo triste este Domingo de Ramos, domingo de primavera, envuelto entre sombras y frío como los días negros de diciembre.

Me parece que esas palmas humildes no simbolizan el homenaje de la pureza, sino la doblez hipócrita de la astucia.

No son las almas alegres las que hoy agitan en el aire y cuelgan en los balcones los sencillos trofeos de la Jerusalén vieja... El pueblo no grita: «¡Hosanna! ¡hosanna!», como en la fecha memorable que hoy se conmemora.

Es la palma del martirio la que arrastramos todos como una terrible maldición, y para eso la única redención posible es el valor y el trabajo... El Redentor no quiere llegar hasta aquí, y se detiene a nuestras puertas; el camino de Bethania está desierto... Vayamos nosotros a Bethania.

Pero... ¡oh!... Marchemos en silencio y disfrazando la verdad... Callemos nuestra vergüenza; ocultemos las repugnantes llagas... Porque ya oigo a los modernos fariseos que, como sus dignos antepasados

hipócritas de la ciudad rebelde, exclaman llenos de indignación: «¡Rabbi, diles que se callen...!»

Luis González Gil.

MARÍA GUERRERO Y FERNANDO FONTANAR EN AMÉRICA

De una carta dirigida desde Montevideo (Méjico) por un actor de la compañía Guerrero-Mendoza a un amigo suyo, extractamos los siguientes párrafos, que leerán con gusto nuestros lectores:

«Por acá continúan las cosas todas en el mismo espléndido estado. Los lauros indescriptibles y unos productos como no se vieron jamás, son el fruto de la compañía artística de María y Fernando. Terminada la segunda temporada en Méjico, de donde no querían de ninguna manera que salieran, no han tenido más remedio que acceder a dar pocos funciones en la mayor parte de las poblaciones de esta república, y tenemos que recorrer diez a doce todavía hasta el día 10 de mayo que deberemos embarcar en Veracruz, para estar en París el último día de dicho mes y trabajar allí junio, saliendo en seguida para Brasil.

El éxito en todas partes es el mismo. A la llegada del tren están en la estación, con el Ayuntamiento a la cabeza y su banda de música, todos los vecinos. Así entran María y Fernando en todas partes. Luego las entradas hasta los topos y los éxitos hasta lo indecible. De regalos, cuando María vuelve a España llevará un carro de brillantes. Los de San Luis de Potosí, Méjico y Puebla, valen un platal.

La compañía debe embarcar en Veracruz el 10 de mayo, tocando en la Habana y Nueva York y desembarcar en un puerto del Mediodía de Francia para ir a París en ferrocarril.

Fernando y María irán hasta los Estados Unidos en tren, para poder llegar allí tres o cuatro días antes que la compañía.

En París trabajarán en el teatro Ate-neo.

Entre los colosales triunfos obtenidos aquí por María, puede colocarse a la cabeza su nombramiento de directora honoraria del Conservatorio Nacional de Méjico y la brillante ceremonia para entregarle dicho nombramiento. Jamás artista alguna llegó a alcanzar lo que María ha alcanzado.

A la velada dispuesta al objeto en el salón teatro del Conservatorio, asistió el presidente de la república, acompañado del gobierno en pleno. Tocaron y cantaron las señoritas más distinguidas y leyeron composiciones poéticas y discursos los hombres más eminentes. María fue recibida y despedida con la marcha que tocan cuando va el presidente a las grandes solemnidades, y al salir fue acompañada hasta el coche por todas aquellas señoras, incluida la presidenta, que se disputaban un apretón de manos de la directora de su Conservatorio. El sillón que la destinaron, bajo hermoso dosel, es el mismo que usó Hernán Cortés. La verdad es que fue una fiesta de que podemos enorgullecernos todos los españoles.

Un detalle que le gustará a usted conocer. El viaje a Europa, como llevo dicho, lo emprenderemos desde Méjico, nosotros para Veracruz y María y Fernando con D. Ramón, los niños y los criados y secretarios, por New York. Tienen que ir en tres o cuatro días y medio. Hay en esa vía un vagón que llama

Palace-car (vagon-palacio), cuya construcción ha costado 35.000 pesos oro. Pues Fernando ha querido, y en mi opinión ha hecho muy bien, que dicho vagón lo lleve a New York y lo ha ajustado por 2.700 pesos mejicanos.

Hay que decir que a la compañía la hacen viajar también en todo lo mejor que hay. Generalmente siempre vamos en tren especial, porque llevamos para nosotros tres o cuatro vagones Pullman, con magníficas camas.

DE FILIPINAS

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Nueva York 7, 5 t.

Las noticias de Washington confirman que el general Osis ha sido relevado del mando de Filipinas.

Le reemplazará el general Mac-Arthur. —AZOR.

CAPILLA PÚBLICA

El Domingo de Ramos se ha celebrado en Palacio con el esplendor de siempre.

Desde las nueve de la mañana acudió a la regia morada mucho público, en su mayoría femenino, que deseaba llegar a la meta, ó sea a la galería principal.

Así en las inmediaciones de la escalera de Damas, como en las cercanías de la del Príncipe, fueron las gentes apiñándose, hasta que los Alabarderos cubrieron el trayecto que había de recorrer la corte.

Entonces franqueó la subida a la galería y hubo los apretones de rigor, disputándose los primeros puestos.

A las diez y media salió la comitiva regia de la Saleta para la iglesia, con el orden y el ceremonial que son de rubrica.

En primer término figuraban en ella los gentiles hombres y mayordomos de semana, luego los grandes de España y el nuncio de Su Santidad, S. M. la reina y S. A. A. doña Mercedes, doña María Teresa y doña Isabel, y en pos de las augustas señoras, las damas de S. M., el duque de Sotomayor, el comandante general de Alabarderos, el jefe interino del cuarto militar, Sr. Echagüe; los ayudantes de S. M., la plana mayor y la música de Alabarderos.

Las damas de la reina vestían trajes de corte con manto.

S. M. la reina iba muy elegante con traje gris a rayas, guarnecido de encajes y pasamanería. Sus joyas eran esmeraldas cercadas de brillantes.

Se agregaban niñas llevaban sencillos y preciosos vestidos de media cola, color blanco y rosa, a rayas, y alhajas de perlas y brillantes.

S. A. R. la infanta doña Isabel vestía un rico traje de raso encarnado, con bordados y hermosas joyas.

Entre las damas figuraban en la corte las condesas de Sástago, Villagonzalo, Píohermoso, Vianmanuel, Torrejón y viuda de Torneo; marquesas de Montolivo, Comillas, Santa Cristina, Peralas, Aguilar de Campo y Castelar; duquesas de Castrejón, Alba, Fernán-Núñez, San-

to Mauro, San Carlos y Sessa y señora de Martínez Camps.

El número de grandes de España era muy crecido, contándose entre ellos los condes de Oropesa, Almodovar, Almuina, Aguilar de Inestrcilla, Bendaña, Laguna, Aranda, Castelar, Velada, Comillas, Santa Cristina, Romana, Mina y Duques de Medinaceli, Abrantes, Santo Mauro, Lecera, Baena, Vergara, Sessa, Granada, Luna, Almodovar del Río, Denia, Tilly, Huescar, Aliaga, Arjón, Uceda y Sanlúcar.

Verificóse en la Real Capilla la solemne bendición de palmas, oficiando en ella el señor obispo de Sión y luego el clero y la corte recorrieron procesionalmente las galerías, siendo en ellas numerosísima la concurrencia.

Tanto la capilla, como la procesión, ofrecían un conjunto admirable de esplendor y grandeza, descollando airoso las palmas como bella nota oriental.

Vuelta la procesión de palmas a la iglesia, se cantó misa solemne por un capellán de altar, y la capilla música interpretó la hermosa e inspirada obra de Zubizarre, a voces solas, y Zazo, del maestro Torres, que floreció en el siglo XVIII.

Los duques de Calabria y el príncipe D. Carlos Caserta ocuparon la tribuna baja. La duquesa vestía de blanco; el duque y su hermano, uniformes militares. La función religiosa terminó a la una de la tarde.

LOS TEATROS

ESPAÑOL

Beneficio de D. Francisco Fuentes.—EL SEÑORITO, drama en tres actos, original de D. E. Sánchez Pastor.—EL CRIÓ, juguete de los Sres. Vigo y Morano.

La campaña brillante que, colocándole desde su aparición en el teatro Español, ha dado por sus propios merecimientos al Sr. Fuentes, puesto de primera categoría artística entre nuestros actores, ha tenido anoche digno remate en la función a su beneficio.

El público distinguido que llenaba el teatro tuvo anoche ocasión de prodigarle los grandes y merecidos aplausos, lo mismo en la interpretación del protagonista del nuevo drama de Sánchez Pastor, que en la del Segismundo de *La vida es sueño*, cuyo tercer acto formaba parte del programa de la función.

El Sr. Fuentes—es nuestra opinión sincera—es actor que por su gran talento y su excelente escuela debe ocupar puesto principal en la compañía que, sea quien fuere el concesionario del teatro Español, se forme para nuestra primera escuela; pues sería doloroso, cuando tan escaso es el número de artistas que hoy merezcan en justicia el título de primeros actores, no se contase con uno de los mejores, si se ha de procurar de buena fe la regeneración de ese teatro.

El drama *El señorito* obtuvo buen éxito. El Sr. Sánchez Pastor, a quien parte del público llama a escena al final del acto segundo, recibió los honores del proscenio varias veces al terminar la representación del tercer acto.

No es Sánchez Pastor autor novel y tiene sobrada experiencia de la vida de teatro para que pueda tomar por un triunfo completo el éxito de anoche.

Gran parte en ese éxito corresponde a Fuentes, cuya magistral interpretación

con usted, una deuda del corazón y queremos verle a usted dichoso, con objeto de serlo nosotras también!

El señor Bernard vacilaba todavía.

Gabriela entonces se colocó frente a su amigo y apoyando las dos manos en sus hombros, le dijo con voz dulce y temblorosa:

—Yo se lo ruego y espero que no tendrá usted valor para negármelo.

Y añadió en voz muy baja:

—Porque le amo.

El la sujetó con sus brazos, la contempló largamente con sus ojos húmedos y vencido por aquel tierno y profundo cariño, murmuró a su oído:

—Solo usted podía decidirme y acepto con esa condición.

Aquel día el almuerzo en el hotel Vernieres estuvo animado por la más dulce alegría.

Al llegar a los postres, el señor Rochette dijo a su antiguo escritor:

—Espero, marqués, que no abandonará usted nuestra colaboración.

—¡Con mucha satisfacción y gratuitamente, mi querido editor.

De cuando en cuando, los pañuelos acudían a enjugar lágrimas furtivas, pero no eran lágrimas de amargura y dolor.

Eran lágrimas de alegría.

El señor Dulac pensaba contemplando a Magdalena y a su amigo Vernieres, a Gabriela y al marqués:

—Vamos, aun quedan días alegres para el notariado y por mi parte tengo que redactar dos soberbios contratos de boda.

En seguida llamó a su fiel Lucas y le preguntó:

—¿Acaso no estaría usted equivocado el otro día?

—¿A propósito de qué?

—Cuando recomendó usted a la señorita Renaud.

—Creo que no, señor.

—Esto no es un reproche. Tengo que confesar que lo mismo me hubiera equivocado yo.

Y explicó lo que había ocurrido.

El hombre de la americana llena de algo don no se desanimó por eso, a pesar de la evidencia, y defendió con convicción a su protegida.

—Le juro a usted, señor, que todo eso son apariencias, solamente apariencias. Ya verá usted; es imposible que sea culpable.

Sin embargo, el vestido de baile parecía una prueba de una solidez abrumadora.

—Y esa fiesta, esa reunión tan elegante ¿Ha visto usted alguna vez que las empleadas de la casa vayan a los bailes con vestidos de seda color de rosa pálido, querido Lucas?

—Todo se explicará, querido señor. Un poco de paciencia. Esperemos.

Todo debía explicarse, en efecto.

Primero hubo una carta muy digna, llena de gratitud, en la que Magdalena explicaba las causas que la imponían el sentimiento de no asistir más a la casa Brevil hermanos, y la obligaban a dejar su empleo.

Después, un día, fué ella misma, muy sencillamente, y en pocas palabras les refirió su historia y la de su hermana.

—¿Cómo no creerla, cuando se apoyaba en hechos tan notorios, y, sobre todo, cuando hablaba con tal acento de sinceridad?

Al fin de la conversación, que duró muy poco, porque la joven conocía las costumbres de aquella casa, donde el tiempo se aprovechaba tanto, entregó a sus excelentes patronas una carta de invitación para el doble matrimonio que debía tener lugar en la más estricta intimidad, en Santa Clotilde, la parroquia de la familia de la Varande.

Al alejarse de la calle de Saint-Pierre, dijo a su amigo Lucas:

—Haga usted el favor de ir a verme después del matrimonio. Tengo que hablar con usted.

—El hotel de la Varande se había vuelto a abrir.

Se había encontrado a su dueño, y el mar-

quiere usted llevar el asunto demasiado de prisa.

Y el juez añadió en tono vacilante, semi seco, como esos bebedores de vinos que hacen fluctuar su gusto entre el Jerez seco y el Málaga dulce:

—Ya veremos, ya lo examinaré.

Jorge de Vernieres se había conducido hasta entonces con una perfecta cortesía.

No la abandonó entonces, pero su voz tuvo una vibración algo más nerviosa:

—Señor mío—dijo con extraordinaria firmeza,—si el asunto pudiera dar lugar a la más ligera duda, le doy a usted mi palabra de honor de que no insistiré ni un segundo. Comprendo perfectamente los derechos y los deberes de usted... Pero hay detenida, está bajo la acción de la justicia una joven extremadamente honrada, contra la que no se puede establecer ningún cargo serio. En este momento se encuentra en el Depósito, entre gentes cuya sola proximidad es una mancha para ella; ha pasado una noche en el puesto de policía, y solo la piedad de los agentes es lo que la ha podido salvar de la vergüenza de verse confundida con los borrachos, los ladrones y las mujeres de mala vida. Tiene usted su suerte en sus manos y no niego que es potestativo en usted el obligarla a ingresar en San Lázaro y hacerla sufrir una prisión preventiva bastante larga... Antes de ir más adelante, quiero hacerle una confidencia... Tan pronto como esté libre, esa joven pasará a ser la baronesa de Vernieres, si me hace el honor de aceptar mi mano.

Esto es decirle a usted que la profeso tanta estimación como cariño, y le explicará a usted el excepcional interés que me inspira.

—En efecto.

Estas dos palabras fueron dichas con una gran dosis de ironía.

Había perdido despiadadamente en el juego, y su carácter, que no era nunca muy acomodaticio, se había vuelto feroz.

Estaba en un momento malo, y es preciso decir que eran muy pocos los momentos buenos que el hombre tenía.

Jorge de Vernieres prosiguió:

—La declaración que acabo de hacer a usted, creo que debe bastar para explicar mi apresuramiento de una manera suficiente, y las gestiones que hago molestándole a una hora que le parecerá muy inoportuna...

—Muy claramente, en efecto—contestó el juez apretando los labios.

Estaba sentado frente al abogado.

Se frotó la frente con la mano como para aclarar sus ideas, pareció reflexionar un momento, y finalmente declaró:

—Esta gestión de usted me parece bastante insolita, señor mío, y creo que haríamos mejor en dejarlo como está... No me explico por qué, además, he consentido en escucharle hasta ahora.

El abogado levantó la cabeza.

Su mirada fría penetró hasta el fondo del alma del juez, como hubiera podido hacerlo en un desafío a espada, un golpe recto que le hubiera horadado la pupila.

Pero no pronunció una palabra durante esta especie de escaramuza.

Únicamente dijo, después de una pausa de algunos segundos:

—Si la señorita Magdalena Renaud recociera haber herido al señor Fabián Bertholet, le aseguro a usted que ninguno de los jurados llamados a sentenciarla hubiera declarado su culpabilidad, y que su sentencia sería un verdadero triunfo para ella, porque su atentado hubiera tenido escusa tan justificada que el ministerio público no se hubiera atrevido siquiera a formular las conclusiones contra ella; pero aún estamos muy lejos de tal situación.

Y añadió:

—He aquí el documento de que antes he hablado a usted.

Y leyó en voz alta la declaración de Bertholet.

Everisto Mathes manifestó al principio un verdadero asombro.

Leyó por sí mismo el documento, le examinó al traspasarlo con desconfianza, palpándole en todos sentidos, como hubiera podido hacer Lardillier con los pagares que le presentaban al descuento, y finalmente dijo con voz desdenosa:

—Está bien; lo tendré en cuenta.

—¿De modo que no está usted convencido?

—¿Desde ahora mismo?

—Sí.

—Aún no... tengo el sentimiento de decirlo.

Y dió un paso para retirarse.

—Una palabra antes de concluir, señor Mathes—dijo el barón con voz aguda como un silbido,—me he dirigido a usted, como puede hacerlo un hombre de corazón a otro igual a él y veo...

del papel de Andrés arranco más de una vez el aplauso, más directamente otorgado al actor que al autor.

El asunto de El señorío, ya tratado con varia fortuna en el teatro y la novela—y para no buscarlo más lejos, en Tierra baja y El señor feudal—y desahogado, bastante artificiosamente, por Sánchez Pastor con menas artificiosas, dramáticas que en las esperanzas—y sostiene el interés—de quien guste mucho del melodrama folletinesco—durante los dos primeros actos.

En el tercero lo convencional y artificioso pasa con exceso la medida y solamente la frase efectista con que, consumada la catástrofe, pone fin al drama el protagonista puede salvar la obra convirtiendo en éxito de estimación lo que pudo ser un fracaso, de haberlo juzgado con entera severidad.

Esto es lo cierto, y lo que no puede ni debe ocultarse a autor del talento, tantas veces demostrado, del Sr. Sánchez Pastor, y de quien hay legítimo derecho a esperar mucho más que un drama como El señorío, en el cual sólo ha puesto a contribución para el conflicto dramático los recursos técnicos, ya tan gastados, de la expresión y el honor del fobeyo atropellados impunemente por el noble actor, y las injusticias creadas por la diferencia de castas—cosas que van pareciendo legendarias en estos tiempos del jurado y del socialismo, no ya de chaqueta, sino hasta de levitina—dar al problema trágico ni solución nueva, ni a su obra verdadero ambiente de expresión cuando convenga un auténtico y entusiasta en sus principales escenas y especialmente en las del acto segundo.

Muy acertada y digna de aplauso estuvo la señora Echevarría, y con gran acierto comprendió e interpretó su papel el Sr. La Riva.

Discretos en los suyos, los Sres. Altarriba y Villarino, y la señora Garzon. De los demás, y especialmente del señor Armentón, que hizo casi todo su papel en el mayor secreto, no podemos decir otro tanto.

En el tercer acto de La vida es sueño tuvimos nuevos motivos de aplaudir a Fuentes, que demostró puede interpretar las grandes obras del teatro clásico con igual acierto que le hemos visto en las del teatro moderno y con igual autoridad que maestros de nuestra escena cuya muerte lamentamos todavía.

El juguete El cielo es una serie interminable de quita-y-pones, que solamente un público benevolente hasta la exageración pudo escuchar, sin dar muestras de fatiga, hasta el final del juguete—las dos de la madrugada serían cuando cayó el telón—cuya originalidad es también muy discutible.

Los autores, a quienes llamó a escena una parte del público, no pudieron presentarse por no hallarse en el teatro. El Sr. Fuentes fué obsequiado con muchos y buenos regalos por sus amigos y admiradores.

R. Blasco

ZARZUELA

CARRASQUILLA, zarzuela original de Felipe Pérez, música del maestro López del Toro.

Éxito franco fué el obtenido anoche por el chispeante poeta Felipe Pérez, y éxito en primer término de hábil versificador, pues el principal mérito de la obra consiste en lo fácil y agudo del diálogo.

Desde la primera escena, un gracioso monólogo, en el que Carrasquilla, sopista capigrón de la Universidad de Salamanca, comienza a esbozar la obra, echosa de ver no era ésta de las que abundan en el género chico, y con aplausos recibió el público los versos en que el estudiante cuenta sus cuitas y revela haber hurtado una maleta.

Mezclándose a escenas tiernas otras cómicas y llenas de gracia, desarrolláse

la acción con claridad y soltura, llegando al final un poco precipitado por cierto, y terminando en boda y alegría lo que al principio parecía iba a terminar en lágrimas y desencuentros amorosos.

Abunda la obra en chistes de buena ley, ingeniosos y naturales, sin preparación ni retorcimientos de la frase, y los caracteres de los personajes que en la fábula intervienen están bien delineados, son simpáticos todos ellos, y muestran bien a las claras la habilidad del autor en lo que al movimiento escénico se refiere.

La música es agradable en conjunto, si bien, fuerza es confesarlo, no llega a la altura del libro.

Entre grandes aplausos se repitió una bonita romanza, cantada con mucho gusto por la señorita Arana, y fueron aplaudidos unos couplets, cantados con mucha gracia por la señorita Filomena García y el Sr. Moncayo.

Del éxito alcanzado por la obra corresponde no pequeña parte a los actores, pues todos ellos representaron sus respectivos papeles con verdadero amor. El estudiante Carrasquilla fué maravillosamente interpretado por el señor Roma, y en dos ocasiones escuchó unánimes aplausos diciendo los versos del diálogo.

Moncayo hizo un mase Cirilo que es una verdadera creación, sacando del personaje de correvedile todo el partido posible y haciéndose aplaudir en varias ocasiones, especialmente en un matís. Ruiz de Arana, que sin previo ensayo se había encargado del papel de marqués, le representó muy bien, haciéndose aplaudir no obstante la insignificancia del personaje.

Ya queda consignado que las señoritas Arana y García fueron aplaudidas como títeres, y respecto a ellas resta sólo decir estuvieron a la altura de sus compañeros como actrices.

El resumen fué la de anoche muy buena para la empresa, autores y actores, y Carrasquilla dará buenas entradas.

ESLAVA

VIAJE DE INSTRUCCION, zarzuela de los Sres. Benavente y Vives.

Como podía presumirse, no quedó en el teatro ni una localidad vacía. Era un lleno imponente. El debut de Benavente como libretista de zarzuela inspiraba la más viva curiosidad. Diríase que se trataba de un estreno en teatro grande, a juzgar por el número de artistas y literatos de los más escogidos que había en la sala.

El director de escena merece los mayores elogios. Ha realizado un milagro al lograr conjunto bastante aceptable para una obra elegantísima, sin disponer de otros comediantes que de los acostumbrados de largo tiempo a representar chulerías burdas y caricaturas llevadas al límite de lo apayasado.

Los que sabíamos que la acción de la obra se desarrollaba entre personas de alta distinción, desconocíamos de los actores de Eslava, no por falta de felices disposiciones en alguno de ellos, sino por los malos hábitos contrarios en las zarzuelas que suelen representar.

Es, pues, de justicia felicitarlos por el esfuerzo y por haber desvanecido nuestro prejuicio.

Viaje de instrucción no pudo empezar mejor. La sinfonia se oyó con agrado. Levantóse el telón, y a las primeras palabras de los actores el público empezó a sonreír. Cada frase, una ingeniosidad. Era todo tan intencionado y estaba tan bien escrito! Los conceptos atrevidos abundan, pero expresados todos con delicadeza, con buen gusto, con verdadera maestría, con todo el exquisito perfume y toda la sugestiva armonía del lenguaje castellano sonoro y rico, sencillo y púrico.

El duque (García Valero), un preceptor del príncipe (Concha Segura), con encargo parecido al de Gerolamo en Educación de príncipes, herida al teatro por Donay hace pocos días, se desespera viendo la solemnidad de su discípulo, insensible a un coro de lindas floristas que le ofrecen en lujosas cestas azahares, violetas y rosas; en la cara, aromas y colores más lozanos aún y más codiciables. Y el príncipe, como si cantaran Verdades que cantaban, en efecto, y el coro era tan elegante, fresco y juguetón como toda la música del inspirado y personalísimo maestro Vives.

La repetición del número pidióse entre atronadores aplausos. Mayor fortuna tuvo aun un terceto que viene después. Es muy alegre, original en su grado, e instrumentalizado de modo entre grandes aclamaciones presentándose en escena el autor de la música.

¡Cosa raral! Los que aplaudían no se conformaron con saludar al maestro Vives, sino que en voz unánime fué llamado también el autor de la letra.

El cantabile era una monada. Versos fáciles, gracia de la más fina y su poquito de melancolía dentro.

El cuarto primero fué un triunfo verdadero, indiscutible, ruidoso. Cada frase del diálogo arrancaba ya un aplauso. La aparición de la bailarina española y de su respetable mamá, el encuentro de éstas con el criado madrileño en la fonda parisiense y su presentación con observaciones perspicaces del autor y su maestría en mover y animar los muñecos.

La Srta. Alba es una característica que no desluciera en ninguno de nuestros teatros grandes, y Pepe Riquelme, además del aplauso tributado al director de escena, mereció otro como actor, en un papel inferior a su mérito.

También estuvo graciosísima Paca Segura en su papel de americana extravagante, y vistió el tipo admirablemente.

El segundo cuadro, una fiesta preparada por el duque para ver si al fin se deja seducir el príncipe, es de gran efecto teatral, y preciosa la decoración pintada por Murial.

Mujeres ligeras, provocativas, irresistibles, acuden a la jerga, como la llama el criado del hotel. La bailarina (gracias a la cara y figura de la Sra. Salvadora) se presenta en su papel de hacer pecar a un santo. Pero en vano ofrece al heredero del trono copas de Champagne. El príncipe bebe, pero sigue soso, impecable, marabó. La borrachera le da llorona, y no pasa de ahí.

Concha Segura, muy guapa y muy elegante, estuvo á notable altura en toda la obra, pero en este cuadro especialmente.

Otro número lindísimo, y Benavente y Vives tuvieron que presentarse de nuevo en el palco escénico.

El buen éxito estaba ya confirmado, y no se interrumpió en los otros dos cuadros.

La decoración del último es bonita y valió nuevos aplausos a Murial.

Al caer el telón los autores pisaron la escena, aclamadísimos, innumerables veces.

En cuanto a la música, no es cosa de detallar, porque se repitieron todos los números. El intermedio del cuadro primero, y los bailables también muy hermosos.

Por lo que toca al libro, la primera mitad es superior al resto, y gustó mucho más. Para la exposición y para el entretenimiento, no hay acaso autor nuestro moderno que a Benavente iguale. Al final la acción se enfria un poco.

El público esperaba, como la naturaleza lo imponía, que el príncipe no fuera tan implacablemente tenaz en su castidad como el contrario, y que, gracias a la alegre música de Vives y a la ingeniosísima inspiración de Benavente, diera lugar, porque hace rifar mucho y el grado de diversión tiene su reflejo obligado en la taquilla.

Uno de los personajes canta atinadamente: —Y en España, ¡qué! —Como siempre, mal; pero hay buen humor, que es lo principal!

R. J. C.

La bellísima revista Iris ha publicado un notable número de Semana Santa, que tanto por su escogido texto como por sus ilustraciones en color, ha de llamar con justicia la atención del público.

UNA MUJER DEGOLLADA

Un nuevo crimen se cometió anoche en Madrid.

El hecho está rodeado de cierto misterio, toda vez que a la hora en que estas líneas escribimos no se sabe quién pueda ser el verdadero autor, ó al menos se abriga dudas.

Vamos al relato de cuanto hemos podido averiguar en el lugar del suceso, así como de los informes auténticos adquiridos.

Una mujer galante.

En la calle de Santa Brígida, número 9, piso bajo, segundo patio, vivía Julia Echevarría, de 46 años de edad, y de no muy buenas costumbres.

Se la conocía en la sección de higiene del gobierno civil, y no en pocas ocasiones había sido conducida a la delegación de vigilancia del distrito del Hospicio por el hecho de recorrer determinadas calles á horas en que les está prohibido á las mujeres de vida airada.

Era de regular estatura, de pelo rubio, y más bien gruesa que delgada.

Se hallaba separada de su marido, que reside en Barcelona, y mantenía relaciones bastante íntimas con un sujeto llamado León Santos Abajo.

El cuarto habitado por Julia se compone de una salita con dos alcobas y cocina.

El ajuar es humilde.

El crimen.

Serian las ocho menos cuarto cuando León Santos salía anexo del cuarto de Julia demandando auxilio.

A sus gritos acudieron una vecina del cuarto contiguo, el portero de la casa y otras personas, las cuales se dirigieron hacia las habitaciones de aquella, encontrándose ante un cuadro terrible.

En una de las alcobas y próxima á los pies de una cama de hierro, yacía el cadáver de Julia sobre un charco de sangre.

No vestía más prendas de ropa que la camisa y las medias.

Presentaba una extensa herida en el cuello y no se encontró junto al cadáver arma de ninguna clase.

Se dio aviso á la delegación del distrito, presentándose en el lugar del suceso inmediatamente el delegado Sr. Celaya, el inspector Sr. García é instantes después el juez de guardia.

El cadáver.

Se procedió sin pérdida de tiempo al reconocimiento del cadáver, para lo cual se telefonó á la casa de socorro con objeto de que acudiera uno de los médicos de guardia.

Personado éste se evadó dicha diligencia, viéndose que Julia presentaba una herida incisa de arma blanca, con sección de todos los tejidos, en el lado derecho del cuello, interesándole las arterias carótida y yugular.

La herida era mortal. El juez ordenó el levantamiento del cadáver, para conducirlo al depósito judicial.

Declaraciones.

Una de las primeras personas que prestó declaración fué León Santos.

Dijo que vivía maritalmente con la víctima, y que ayer abandonó la casa á la una y media de la tarde, dirigiéndose á un juego de bolos que existe en la calle de San Oropio, en donde permaneció hasta las cinco de la tarde.

Desde el juego de bolos marchó á una tahona que hay en la misma calle, cuyo dueño se llama Valentín, y con éste estuvo hasta las siete y cuarto de la noche, en que se encaminó hacia su casa.

Añadió que al penetrar en su cuarto, que encontró abierto, fué sorprendido por el cuadro que dejamos antes descrito.

Matilde Fernández Rivas, que así se llama la vecina del cuarto contiguo al del crimen, manifestó que á eso de las siete y media le pareció de oír voces de «sereno, sereno», cargo que desempeña su marido, y las cuales eran apagadas y partían del cuarto de Julia.

En mismo momento vió que un hombre con sombrero hongo y gabán al hombro abandonaba la habitación ocupada por Julia; pero esto no le causó gran ex-

trañeza, porque con frecuencia veía entrar y salir personas desconocidas. No pudo distinguir bien á la persona que salía, en atención á la oscuridad que reinaba en el patio.

También ha declarado Balbino González, portero de la casa, el cual no hizo muchas manifestaciones de importancia que le haber visto á León Santos parado en el portal de la casa en los momentos en que cree debió cometerse el crimen.

Presunciones.

De las indagaciones hechas no ha podido sacarse nada en claro todavía.

En el primer momento fué detenido el amante de Julia, quien esta madrugada continuaba detenido é incommunicado en el juzgado de guardia.

No se le ocupó más arma que una navaja.

Dícese que ha incurrido en alguna que otra contradicción.

LA "GACETA" DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden desestimando la renuncia de nacionalidad española hecha por D. Neil Macleod.

HACIENDA.—Real orden disponiendo no debe exigirse al Banco Hipotecario, más que en esta corte, cuota tributaria por los intereses de sus cédulas.

Otra facultando á los fabricantes de azúcar para almacenar dicho producto en locales separados de las fábricas.

Otra dictando reglas para la resolución de expedientes de ocultación ó defraudación.

Rectificación al reglamento de utilidades.

GOBERNACION.—Dirección general de Correos y Telégrafos.—Rectificando la fecha de una subasta de conducción de correspondencia.

FOMENTO.—Reales decretos de personal.

Real orden disponiendo que los exámenes de ingreso en la escuela de Ingenieros industriales de Bilbao se celebren en la primera quincena de julio y segunda de setiembre.

REUNIONES PARA MAÑANA

Ateneo de Madrid.

En la Escuela de estudios superiores, de seis á siete de la tarde, el Sr. D. Gumersindo de Azcárate explicará «Filosofía social».

A las nueve y media de la noche tendrá lugar una velada literaria por el señor D. Eduardo Marquina.

CUATRO HOMBRES ILUSTRES

Con motivo del traslado de los restos de Goya, Arce, Menéndez Valdés y Domíngos Cortés, se verificarán en Madrid solemnidades oficiales.

Según nuestras noticias, el día 23 del actual se celebrarán suntuosas exequias por el alma de los finados en la iglesia Catedral, á las que asistirá el gobierno, trasladándose acto continuo los restos al panteón que tienen establecido en el cementerio de San Isidro.

En el ministerio de Fomento se verificará una Exposición de cuadros de Goya que no están en el Museo, y que son propiedad del real patrimonio y de varias casas particulares y academias.

En el salón del Conservatorio se representará por aficionados de nuestra aristocracia la preciosa obra de Moratin La comedia nueva ó El café, organizándose además varios cuadros vivos, representando algunos de los de Goya.

También se verificará en el teatro Moderno, por la compañía dramática que dirige D. José González, una función en honor de Moratin, poniéndose en escena la comedia El sí de las niñas, leyéndose poesías, etc., todo alusivo al acto.

Esto es lo que se ha propuesto hasta la fecha.

Las horas señaladas para las fiestas próximas en Palacio son las siguientes:

Jueves Santo.—Capilla pública á las doce. Lavatorio y comida de los pobres á la una y media de la tarde.

Viernes Santo.—Capilla pública á las nueve. A las doce se verificará en el ora-

torio de la sala Amarilla la adoración del santo olivo y del Lignum crucis. Domingo de Pascua.—Capilla pública á las once.

Hállase enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el obispo de Jaén, don Victoriano Guisasaola.

PROVINCIAS

POR TELÉGRAFO

Huelgas.

Barcelona 7, 4'41 t. Se han declarado en huelga los ladrieros de Villanueva y Geltrú, pidiendo rebaja en las horas de trabajo.

Los conductores de tranvías de vapor de Barcelona amenazan también con la huelga si no se les rebajan las horas de trabajo.—MENCHETA.

Suicidio.—Un meeting.

Castellón 7, 6'50 t. La guardia civil de Segorbe participa que el vecino de aquella localidad Cipriano Fajardo, en estado de completa embriaguez y por cuestiones conyugales, se arrojó desde una ventana de su domicilio, falleciendo después de prolongada agonía.

El Circulo de Artesanos celebra esta noche un meeting contra la elevación del cupo de consumos.—TELEJO.

Los sucesos de Vinaroz.

Castellón 8, 12'21 m. El señor obispo de Tortosa ha ordenado que los sacerdotes de Vinaroz se limiten á celebrar misas y prestar los auxilios espirituales á los feligreses, suspendiendo las festividades en las iglesias y las procesiones de Semana Santa.

Con motivo de los recientes sucesos, el alcalde, después de conferenciar con el gobernador, ha pasado á hacerlo con el obispo.—TELEJO.

Por los boers.—Revisonistas de Montjuich.

Barcelona 8, 1'46 n. En el teatro Lírico se ha celebrado el festival á beneficio de los heridos boers. Los coros Clavé han sido aplaudidísimos, especialmente el al ejecutar Himno Transvaalense y la Marsellesa.

Se han dado vivas á los boers y algún muera.

Un viva á Cataluña no ha tenido efecto. La recaudación ha sido muy importante.

La comisión revisionista del proceso de Montjuich se ha reunido con asistencia de 37 representantes, habiendo acordado celebrar un meeting el domingo 22. Serán invitados Salvochea, Larroix y otros oradores.

Otro de los acuerdos ha sido arbitrar fondos para los condenados.—FIGUEROA

Cruceros ingleses.

Pontevedra 7. En la noche de ayer fundó en el puerto de Villagarcía, procedente de Plymouth y Cádiz, el crucero inglés Caracra, de 288 toneladas con 270 tripulantes y 12 cañones, al mando del comandante Pijou, y en la mañana de hoy fundó también en dicho puerto el crucero Caliope, de igual nacionalidad, procedente de Bangor, Barcelona y Gibraltar, de 2.770 toneladas, con 380 tripulantes y 16 cañones al mando del comandante Routh.—EL CORREPTONAL.

En visperas de fiestas.

Murcia 7, 10 n. Reina gran animación con motivo de las próximas fiestas.

Han llegado el batallón de Mallorca y el escuadrón de Sesma, cuyo desfile ha presenciado numerosa concurrencia en las calles.

Mañana se verificará la primera procesión.

Ha comenzado la instalación de pabellones para la Exposición.

Mucho entusiasmo.—MENCHETA.

Velada.

Palencia 7, 12 n. Se ha celebrado en el Ateneo una brillante velada literaria, en la que se han pronunciado elocuentes discursos, siendo notable el del Sr. Moreno Fernández, director del Diario Palentino, quien ensalzó la misión de la prensa, valedora de la cultura y base de la regeneración de la patria.—MENCHETA.

—¿Qué ve usted? —Que hubiera sido preferible obrar desde luego de otra manera. —¿Señor! —Adopte usted el tono que mejor le parezca. Desde ahora no me dirijo al juez... He concluido con él... Es á usted, al señor Evaristo Mathews, al conquistador de mujeres de mala vida, al jugador desenfrenado, al tramposo que no paga sus deudas, al hombre de dos caras, altanero con su toga y su birrete, y humilde ante los prestamistas y los poderosos, cuando no tiene un céntimo ni ningún medio de adquirir dinero... Y á este le digo... —¿Qué le dice usted, señor mío?—preguntó el juez, pálido como la cera, pero tratando de hacer frente á la tempestad. Jorge de Vernieres levantó la voz. —Dos criados se habían acercado y dejaban ver sus rostros afeitados y burlones por los vidrios de la mampara. Algunos socios del círculo miraban también disimuladamente á través de la ventana, por la que se comunicaba el recibimiento con el salón. —El barón continuó en el mismo tono, sacudiendo ante la cara del juez un paquete de papeles: —Le digo: ¡Si mañana, á las diez de la mañana, no he recibido una satisfacción, los alguaciles se presentarán en su domicilio y le invitarán á usted á que me pague los cincuenta mil francos que me debe! —¿Qué le debo á usted?—preguntó Mathews asombrado. —He aquí los recibos firmados por usted... Y añadió: —Pasado mañana le presentarán otros, que compraré lo mismo que he comprado estos, por precaución, y se establecerá entre nosotros una guerra sin cuartel, en la que le juro á usted que no ha de ser el más fuerte. —Hable usted más bajo... —Lo haré sólo por complacer á usted... El abogado concluyó. —Creame usted, señor mío, las bravatas son buenas para los pequeños y los débiles... son una cobardía que debía usted evitar en muchas ocasiones, pero conmigo no dan resultado ninguno. En una palabra: apudo contar con una providencia de sobreseimiento mañana á las diez? —Evaristo Mathews se mordió los labios. Estaba verde de despecho y de rabia. El barón prosiguió:

—¡Quiero decir á las diez en punto! —¡Pero estará concluida la cuestión?—balbuceó al fin Mathews en voz baja. —¡Completamente. —¿Me da usted su palabra? —Con el mayor gusto. —Está dicho. Mañana, á las diez, podrá usted ir á buscar á su cliente. —Y usted no volverá á oír hablar de mí más que para recibir, bajo pliego lacrado, estos papeles, que á mí no me servirán para nada. —Convenido. —Hasta la vista, señor. Al día siguiente, á las diez en punto de la mañana, después de cumplidas las formalidades reglamentarias, Magdalena Renaud—era el nombre que se había inscrito en el depósito—franqueaba la gran puerta que se abre al muelle del Horloge. Una victoria, tirada por dos magníficos alazanes, la esperaba. Jorge de Vernieres la hizo subir en ella y dijo al cochero: —Calle de San Medardo, 23. Y después, al oír de su amiga, añadió esta sípula: —No olvide usted que á las doce en punto les esperamos á todos, á Gabriela y al señor Bernard. ¿Nos los traerá usted? —Sí. —¿Quéde usted con el coche para lo que le necesite. Está por completo á su disposición. Sus manos se estrecharon en un ardiente é interminable apretón. Magdalena lloraba de alegría. Sabía que la herida de Fabián Bertholet no tendría ya consecuencias desagradables y que estaba resuelto á expatriarse para tratar de hacer olvidar su pasado con una vida de trabajo y de honor. Su pecho se llenaba á impulsos de los suspiros de satisfacción. Al llegar á su casa estrechó á su hermana contra su corazón, y en un arranque de agradecimiento y satisfacción se arrojó en brazos del señor Bernard, muy emocionado también. A las doce, después de haber escrito á los señores Breval, hermanos, una carta en la que les expresaba toda su gratitud, excusándose de su obligada ausencia y avisándole que un cambio imprevisto en su posición la impedía seguir desempeñando su puesto en su casa; después de una postdata para su

amigo Lucas y para todos los que había conocido en sus días de trabajo, se dirigió al hotel del muelle Celestins, en compañía de su hermana y del señor Bernard. La excelente portera de la calle de San Medardo estaba contentísima al ver que la habían devuelto la libertad. A su llegada al hotel Vernieres, se encontraron con una completa reunión de amigos. El señor Nandot, el anciano profesor, había sido invitado, pero sus piernas no le consintieron moverse de su casa. En cambio, el capitán Ragot y el dueño de la posada de San Huberto, advertidos por un telegrama que les había puesto el abogado al pasar por Chartres, cuando aún no preveía la escena que había de ocurrir en la reunión de la cantante, habían llegado por la mañana. Además, el señor Dulac, invitado por el dueño de la casa, debía asistir al almuerzo, lo mismo que el Sr. Rochette. Antes de sentarse á la mesa, el abogado se encerró en su despacho con sus amigos y las dos jóvenes. Estaba radiante. Se dirigió al señor Bernard: —Mi querido marqués—le dijo,—no conozco mejor tribunal para juzgar el grave asunto de que venimos ocupándonos desde hace seis meses, que estos buenos amigos, honrados, inteligentes y leales, jurados que la casualidad ha reunido, y que están encargados de arreglar una situación creada por la admirable honradez del que ha querido llamarse señor Bernard. Y designó con un ademán á los presentes. —He aquí sus árbitros—dijo. Y tomando una hoja de papel donde había trazado algunas líneas, añadió: —Y he aquí su juicio, maduramente reflexionado. El pobre escritor hizo una señal de asentimiento. —Entonces es que está aceptado—declaró Jorge de Vernieres. Y pasó el papel al notario, que aclaró su sentido. —El difunto marqués de la Varande—empezó—ha conocido antes de morir la situación creada por actos de la marquesa, y la ha regularizado por sí mismo con el testamento, en que instituyó á su sobrina, y á falta de ésta, á sus hijas, aquí presentes, como herederas de la mitad de su fortuna.

Esta mitad les pertenece, por lo tanto. Por transacción tomamos esta fortuna en el estado en que actualmente se encuentra, con las considerables economías realizadas desde hace quince años, á consecuencia de la negativa del señor marqués á gastar las rentas desde el momento de su desaparición, y decimos que la mitad del todo pertenece á las dos hijas de la señora condesa de Solanges. El notario se volvió hacia el señor Bernard. —El resto pertenece á usted legítimamente, y también el nombre que el anciano marqués le dejó como á un hijo adoptivo. ¿Cómo es posible, además, que después de haber reflexionado, si la muerte le hubiera dado tiempo para ello, le hubiera hecho á usted responsable de las culpas de los demás, usted, por el que sentía un cariño verdaderamente paternal, se lo he oído decir muchas veces á mi padre; usted, á quien estimaba en su justo valor; usted, en fin, que es el hombre más estimable, el más digno y el más leal? El asunto está sentenciado definitivamente y sin apelación. La partición de los bienes tendrá lugar amigablemente entre los interesados, y los árbitros se comprometen á dejar esta deliberación rodeada del más profundo secreto, como uno de esos secretos de familia que la sociedad debe ignorar. El que se había llamado durante veintitres años de la infancia y la juventud, Roberto de la Varande, escuchaba esta sentencia con el corazón oprimido. El recuerdo del crimen que le había puesto en posesión de aquella fortuna, que hubiera querido rechazar, volvía á pasar ante su vista. Pero un murmullo de amistad se elevó á su alrededor invitándole á aceptar. Primero era Labriche que decía: —¡Vamos, acepte usted, señor marqués! La voz de falsete del capitán Ragot insistía cariñosamente: —¡No puede usted rehusar! También terció Anselmo Corbinet, su camarada de regimiento: No vá usted á disgustar á todo el mundo con una negativa. Pero él no se rendía. Magdalena cogió á Gabriela de la mano y colocándose delante de él: —¡Usted ha sido nuestro sosten en los días malos—le dijo—hemos contraído una deuda

ANGEL PASTOR

FOR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Después de continuado martirio, por espacio de más de tres años, ha sucumbido a las seas de la tarde, con cristiana resignación, Ángel Pastor, el torero tan apreciado, amparo del desvalido, amigo fiel, libertador de tanta víctima en la castro de Quintanilla, por cuyo heroico proceder fue agraciado con la cruz de beneficencia; hombre distinguido por sus formas y cultura, humilde con el potentado y con el pobre, consecuente patriota, ídolo de sus hijas y familia, y por último el vecino más popular quizás de cuantos residen en este Real sitio.

Las simpatías de este afamado diestro no estuvieron circunscritas a sus paisanos ribereños, se extendieron a toda España y hasta el extranjero, donde tuvo muchas y merecidas ovaciones. Ha muerto a los 31 años de edad, víctima de un accidente que sufrió el día 25 de febrero de 1897, en ocasión de ir a paseo en un coche de su propiedad, que guiaba su preciosa sobrina, y por salvar a ésta de una muerte segura, se arrojó la suya, cayendo del vehículo y fracturándose el brazo izquierdo, con lesión grave del diente, desde cuya lejana facha no ha tenido un día bueno.

Mañana se celebrará el entierro del aplaudido espada, y seguramente será una verdadera y ostensible manifestación de duelo. Las cintas del féretro serán llevadas por un representante del municipio, a cuya corporación pertenecía como concejal, por otros individuos del Casino de Avanzujes, del que era socio y las restantes se destinarán a un compañero del finado y a individuos de la familia.—Lorenzo.

Avanzujes 7, 8 n. Se está instalando en el hotel Pastor una severa cámara mortuoria, en la que mañana se celebrarán misas. El vecindario desfila por delante del cadáver, reflejándose en los semblantes el general sentimiento.—Lorenzo.

Avanzujes 8, 3 t. El vecindario de este Real Sitio, en pleno, desfila por delante del cadáver del simpático diestro Ángel Pastor. Han llegado, para asistir al sepelio, Luis Mazzantini, Agujetas, otros diestros y banderilleros 6 infinidad de amigos del difunto.—Lorenzo.

Avanzujes 8, 3:30 t. Acaba de verificarse el entierro de Ángel Pastor, al que han asistido millares de personas. El acto ha sido una imponente manifestación de duelo. La presidencia estaba formada por las clases oficiales, autoridades, corporaciones y centros de la población. El coche fúnebre iba atestado de monumentales coronas con expresivas dedicatorias. Las calles que recorrió el fúnebre cortejo estaban invadidas de numeroso público.—Lorenzo.

Ángel Pastor nació en Ocaña, provincia de Toledo, el día 14 de junio de 1866. Desde su juventud mostró grandes aficiones al torero, y cuando terminó de estudiar la primera enseñanza, negóse a seguir estudiando, como sus padres deseaban, aprendiendo el oficio de cajista. Comenzó a torrear en las corridas de novillos el año 1886, ingresando en la cuadrilla de Cayetano Saez como banderillero en 1871, figurando ya aquel año en los carteles como sobresaliente de espada.

Pasó después a la cuadrilla de Salvador Sánchez (Frasuelo), sufriendo su primera cogida en Madrid el 4 de julio de 1878, y después varias, entre ellas una en Francia que le imposibilitó para seguir torreando.

Tomó la alternativa en la plaza de Madrid el 22 de octubre de 1879, y desde entonces hasta hace pocos años se le retiró definitivamente, obtuvo frecuentes aplausos por su elegancia en el torero y su arte como matador, si bien en el momento de la muerte no era siempre tan afortunado.

Su trato era afable y cariñoso, digno y castitativo. Hallábase en posesión de la cruz de Beneficencia de segunda clase, por los servicios que prestó con motivo del choque de trenes ocurrido en Quintanilla el año 1891.

Descansa en paz el simpático torero, que tantos aplausos recibió del público madrileño.

Avanzujes 8, 3:30 t. Acaba de verificarse el entierro de Ángel Pastor, al que han asistido millares de personas. El acto ha sido una imponente manifestación de duelo. La presidencia estaba formada por las clases oficiales, autoridades, corporaciones y centros de la población. El coche fúnebre iba atestado de monumentales coronas con expresivas dedicatorias. Las calles que recorrió el fúnebre cortejo estaban invadidas de numeroso público.—Lorenzo.

Avanzujes 8, 3:30 t. Acaba de verificarse el entierro de Ángel Pastor, al que han asistido millares de personas. El acto ha sido una imponente manifestación de duelo. La presidencia estaba formada por las clases oficiales, autoridades, corporaciones y centros de la población. El coche fúnebre iba atestado de monumentales coronas con expresivas dedicatorias. Las calles que recorrió el fúnebre cortejo estaban invadidas de numeroso público.—Lorenzo.

ATENTADO CONTRA EL PRINCIPE DE GALES

FOR TELEGRAMA

En la Cámara de los Pares el presidente, Sr. Rodríguez de Carvalho, propone una felicitación al príncipe de Gales por haber salido ileso del reciente atentado.—FABRA.

Recibido el 8). Le Temps publica en su edición de esta noche un telegrama de Bruselas, diciendo que del informe de los peritos armeros resulta que Sípido no disparó más que un solo tiro, pues las restantes cápsulas que le han encontrado eran de mayor calibre que el del revólver que empleó contra el príncipe de Gales.

Termina el despacho afirmando que este asunto ha perdido toda su importancia.—FABRA.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Ayer se reunió en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen el capítulo de caballeros de la orden militar del Santo Sepulcro para la recepción del Sr. D. José Sánchez Peragón.

Fue apadrinado el nuevo caballero por el Sr. D. José Oria de Rueda e Iñigo, que con brillante palabra pronunció un elocuente discurso de presentación, al que contestó correctamente el Sr. Sánchez.

La ceremonia estuvo muy concurrida, viéndose muchas y distinguidas damas. Ha subido al cielo la niña María Luisa Hernández y Avial. A sus padres, estimados amigos nuestros, enviamos nuestro sentido pésame.

En breve se verificará en las Calatravas la imposición del hábito al vizconde de Val de Erro.

A las ocho de la mañana de hoy ha fallecido en su casa de la calle del Amor de Dios, núm. 2, a los 66 años de edad y a consecuencia de una afección al estómago, nuestro respetable amigo el diplomático señor marqués de Hoyos.

D. Isidoro de Hoyos y de la Torre pertenecía a una ilustre familia asturiana. En la actualidad era senador vitalicio, académico electo de la Historia,

grande de España de primera clase, gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, maestrante de Zaragoza, grandes cruces de Carlos III, San Esteban de Austria, Villaviciosa de Portugal y San Gregorio el Magno. Había representado a España en la corte de Austria. En todos cuantos puestos desempeñó dejó huellas de su honradez y agradable trato. Desamante en paz el marqués de Hoyos y admira su ilustre familia nuestro sentido pésame. El Abate Faria.

INGLESAS Y BOERS

FOR TELEGRAMA

Londres 7. Ya se conocen oficialmente las pérdidas sufridas por los ingleses en Reddersburgo en los combates del martes y miércoles últimos.

Son las siguientes: Oficiales: dos muertos, dos heridos y ocho prisioneros; soldados: ocho muertos, 33 heridos y 898 prisioneros. Los boers eran en número de 3.200 y disponían de cinco cañones.—FABRA.

Paris 7. La prensa de esta capital consagra sentidos trabajos al coronel Villebois-Lemaire, muerto en Africa, recordando su brillante historia militar y sus recientes éxitos contra los ingleses.

Un hermano del coronel se trasladará al Africa del Sur en busca de su cadáver, para trasladarlo a Francia.—FABRA.

Londres 8. Un despacho de Ladysmith dice que los boers que se encuentran en Biggarsberg roban su actividad. Se cree que proyectan emprender un movimiento de avance hacia Helpmakaar con objeto de amenazar el flanco derecho de las fuerzas que manda el general Buller.—FABRA.

Londres 8. Un telegrama de Bloemfontein da cuenta de una brigada inglesa, practicando reconocimientos en los alrededores de Andela Soemkop, tuvo un encuentro con un pequeño destacamento de 180 boers.

Las tropas inglesas hicieron algunos disparos de cañón, dispersando al enemigo.—FABRA.

Londres 8. Telegrafían de Bloemfontein que los boers, divididos en pequeños destacamentos, se mueven en todos sentidos. Añaden los despachos que ninguno de los destacamentos lleva consigo impedimento.

Llama la atención el que los boers no realicen acto de hostilidad alguno contra los orangistas que prestaron juramento de fidelidad a Inglaterra.—FABRA.

Londres 8. El generalísimo Roberts ha dispuesto que toda la infantería montada del cuerpo de ejército que manda, forme una sola división, bajo las órdenes del coronel Haminton, dividida en dos brigadas.—FABRA.

Badajoz 8. La prensa de Lisboa se ocupa de modo preferente en el asunto del paso por Beira de las tropas inglesas destinadas a invadir el Transvaal.

La opinión sobre este asunto se encuentra muy dividida. Todos los elementos ministeriales sostienen, como el gobierno, que el tratado de junio de 1894 autoriza dicho paso.

Las oposiciones objetan que ni el tratado ni sus anejos autorizan semejante cosa sin la intervención de las Cortes; que la neutralidad, una vez declarada, comprometa a su observancia y que hubiera sido más correcto en el gobierno no invocar la neutralidad y decir que su antigua alianza con Inglaterra le obligaba a facilitar el paso.

Los precedentes que se quieren invocar no pueden tener aplicación en el presente caso, pues sólo se refieren a la lucha contra salvajes en territorios sometidos a la influencia británica o portuguesa.

Entre los elementos opositores hay asimismo dos tendencias; la de los que se niegan a toda alianza o cooperación con Inglaterra y la de los que queriendo, son partidarios de una alianza nueva en que se reconocieran múltiples ventajas a las partes contratantes.

Estas impresiones de la opinión en Portugal pueden ser comunicadas por telegrama directo desde dicha nación.—FABRA.

Paris 8. En la captura del convoy inglés en Tabanah, los boers se apoderaron además del crecido número de prisioneros y de importantes provisiones de guerra y de boca, de gran número de documentos, como ha dicho el telegrama, entre ellos el plano relativo a la marcha desde Mafeking a Johannesburgo, y otro referente a la marcha de Bloemfontein a Kroonstad por Brandort, Wimburgo y Winterburg.

El ejército inglés habrá de reformar por lo tanto el plan de sus movimientos estratégicos.—FABRA.

Paris 8. El diputado Sr. Jorge Depuy ha informado al ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Delcasse, que en la sesión del lunes le dirigirá una pregunta sobre la autorización concedida por Portugal para transportar tropas inglesas y material de guerra de Beira a Untali.—FABRA.

Paris 8. El Noticiero de Hamburgo dice que la paralización del movimiento de avance de los ingleses tiene mayor importancia que la de carácter puramente militar, y espera que a favor de la prolongación de la guerra se producirá alguna eventualidad que determine a las potencias a salir de su reserva.

Cierto que una intervención directa no entra en lo posible, en tanto que los beligerantes no la hayan reclamado; pero mientras más tarde los ingleses lleguen a Pretoria, mayores probabilidades habrá de que Rusia quepa utilizar las dificultades de la Gran Bretaña cumpliendo en Asia el testamento de Pedro el Grande. De la tenacidad de los boers, o sea de la duración de la guerra, dependerán los desarrollos de esta contingencia internacional.—FABRA.

CON NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES

Conjeturas y temores. Londres 7, 9 n. Los periódicos de esta capital no pueden ocultar el desencanto que les han producido los últimos fracasos sufridos por el ejército en el Africa del Sur, y piden que se exijan las precedentes responsabilidades.

Piden también que se opongan a los boers fuerzas tan móviles como las de éstos: un diario pide el empleo de ciclistas.

El servicio de las avanzadas inglesas es objeto de vivas críticas; pero lo que principalmente se deplora es la falta de caballos que

mantiene en la inacción al general Roberts, cuando los boers tienen 20.000 jinetes cercándole.

Harry. Roberts.—Prisioneros boers.

Londres 7, 9:40 n. Despachos de Bloemfontein, dirigidos a The Daily Mail, dicen que el general Roberts opera actualmente un movimiento importante.

Ha llegado a Simonstown un nuevo destacamento de prisioneros enfermos y que no están bien cuidados.

En la Ciudad del Cabo se han renovado las gestiones contra el envío de los prisioneros boers a la isla de Santa Elena.

Harry. Los últimos encuentros. Londres 7, 9:30 n. El servicio telegráfico de la prensa de esta capital contiene hoy detalles de verdadero interés.

Un despacho de Pretoria, fecha del 2 y publicado en The Daily News, dice que en el encuentro de Ramahlama los ingleses perdieron tres capitanes gravemente heridos, un oficial y nueve soldados prisioneros.

Otro despacho de la misma procedencia, fecha 5 y que inserta The Daily Mail, hace constar que la victoria de Bushman Kop ha reanimado todos los espíritus, lo mismo que el importante botín llegado a la capital.

Otro despacho dirigido a The Daily Telegraph, expedido también en Pretoria, dice que el general Plumer tuvo que replegarse al Norte de Warrington, y que en los días 4 y 5 ocurrieron diferentes escaramuzas.

The Times publica un despacho de Wepener, fecha 5, diciendo que los flanqueadores de Briscoll obligaron a los boers a replegarse, haciéndoles dos muertos.

Harry. En Ladysmith. Londres 7, 9:20 n. Un despacho que publica The Daily Telegraph dice haberse registrado en la ciudad numerosos casos de malaria y disentería.

En Nowalpont fué bloqueada por los boers una compañía irlandesa. Han sido enviadas en su auxilio fuerzas de caballería.

Harry. La situación se agrava. Londres 7, 9 n. El movimiento de rebelión de los naturales se acentúa.

La actividad de las fuerzas boers aumenta en todo el territorio de Orange. El telegrama de Bloemfontein a Boshop ha sido cortado.

Harry. Ingleses expulsados.—El Parlamento del Orange.—Discurso de Steyn. Londres 8, 7 m. Por orden del gobierno de Pretoria han sido conducidos a la frontera 41 súbditos británicos que han sido expulsados del Transvaal.

Ha terminado en Kroonstad la reunión del Parlamento del Estado Libre. El presidente Steyn ha declarado que los federales han enviado una comisión a Europa a gestionar la paz y para influir cerca de las potencias neutrales a fin de que cese el derramamiento de sangre.

El presidente manifestó también que el gobierno de Orange ha realizado un empréstito para atender a los gastos de la campaña, y terminó declarando que confiaba en el triunfo definitivo del ejército federal, cuyo heroísmo causa asombro al mundo entero.

Harry. De Mafeking.—Los ingleses rechazados. Londres 8, 7:12 m. Telegrafían de Gaberones que continúa sitiada la plaza de Mafeking.

En combinación los sitiados con las fuerzas inglesas que operan al Norte de dicha ciudad, hicieron una salida, sosteniendo un encarnizado combate con los boers en las inmediaciones de Ramahlabana.

Los ingleses se retiraron, abandonando muchos prisioneros y dejando del enemigo, entre ellos cinco jefes y oficiales de las tropas de la Rhodesia.

Los boers han destruido la vía férrea al Sur de dicha plaza. El coronel Plumer, al frente de fuerzas de infantería montada, hizo una excursión en territorio del Transvaal, siendo derrotado por los boers en Zeerust.

Varios soldados irlandeses de dicha columna desertaron, pasándose al enemigo. El coronel Plumer ha ofrecido 50 libras esterlinas a quien los entregue, muertos o vivos.

Por instigación de los ingleses, un jefe indígena, llamado Macheta, ha atacado a los boers al Sur de Mafeking.

Harry. Bloemfontein sitiado. Londres 8, 7:42 m. Un despacho de Bloemfontein, que trasmite a la agencia Laffan su corresponsal en dicha capital, manifiesta que pasa de 20.000 hombres el número de enemigos que se hallan alrededor de la misma y dentro de un radio de 20 millas.

Tabanahu se halla en poder de los burghers. El presidente Steyn ha tomado el

mando supremo de las tropas que operan en el Orange.

Harry. Fusiles cogidos. Londres 8, 8:5 m. De Aliwal-North telegrafían que los ingleses han apresado en Wepener 400 fusiles de los boers.

Harry. Movimientos de fuerzas. Londres 8, 8:52 m. Los escoceses de Rouxville se replegan sobre Beexekraal.

Numerosos boers se han concentrado, aguas abajo, en las inmediaciones del río Orange.

Harry. Las bajas de Reddersburgo. Londres 8, 9 m. Según informes oficiales comunicados por el general Roberts, el número de ingleses muertos en Reddersburgo fué únicamente de 45.

Harry. EL MEETING DE TARRAGONA

FOR TELEGRAMA

Tarragona 8, 4 t. En el tren que sale de Barcelona a las cinco de la mañana, han llegado representaciones numerosas de sociedades catalanistas y delegados de la Junta permanente.

Fueron recibidos en la estación por individuos pertenecientes a sociedades catalanistas de la localidad. Catoron Les Segadors y dieron algunos vivas.

El meeting ha empezado a las tres y media de la mañana en el teatro Español. La sala se encuentra adornada con escudos de Cataluña.

Antes que dieran principio los discursos volvió a cantarse los Segadors.—MENCHETA.

LA NOVILLADA

Como fría, ha sido de las más frescas de la temporada. Caballeros, si no se podía sufrir el aire y la helada, porque ha helado.

La gente de pelo atreído, capitaneada por Machaquito y Lagartijo, no dieron pie con bola. Los piqueros pinchaban en los bajos y los banderilleros las clavaban en cualquier parte menos en los merrillos.

Machaquito, muy mediano. Arrancándose a matar desde largo, y colocando los estochos en los bajos. Lagartijo muy valiente, y a veces hecho un completo torero y un buen matador de toros.

Este será algo. El ganado era de Bañuelos y resultó un... bufuelo. Mansos de solemnidad todos, excepto el cuarto, que mató los dos únicos caballos que se arrastraron.

Como el frío era de la propia Siberia, muchos aficionados abandonaron la Plaza antes de que terminara la corrida. COGIDA DE LAGARTIJO

El último toro se arrancó, derribando al diestro y volteándolo con gran aparato. Por fortuna, Lagartijo solo sufrió magullamiento en diversas partes del cuerpo.

P. DEL CRINEN DE ANOCHE

A las noticias que publicamos en otro lugar, podemos añadir a última hora las siguientes: El juzgado.

Esta mañana se encargó de la instrucción del proceso el juez municipal del distrito del Hospicio D. Luis Merino, por enfermedad del de primera instancia Sr. Martín Ruiz, habiendo correspondido el turno al escribano Sr. Tarazona.

Tan pronto como se hizo cargo del proceso comenzaron las prácticas de varias diligencias encaminadas casi todas a averiguar si León Santos había efectivamente pasado la tarde en la taberna y en la bolera que dijo haber estado.

Según parece, las manifestaciones de la mayor parte de los testigos concuerdan con lo dicho por el detenido, si bien no dicen con precisión la hora exacta a que estuvo.

Otro de los cuidados del juez instructor fué el de concretar el tiempo que transcurrió desde la llegada de León a la casa del crimen hasta el momento que dió el grito que llamó la atención. Parece que este punto está bastante aclarado, y según manifiestan los testigos transcurrió muy poco tiempo desde su entrada hasta el instante de gritar.

Un martillo.—Varios papeles. En el registro practicado en la casa de la calle de Santa Brigida se ha encontrado un martillo pequeño, manchado de sangre en el mango.

También se han encontrado varios papeles pertenecientes a León, de los cuales aparece que el detenido está casado con una francesa y que ha residido durante algún tiempo en la vecina república, donde había realizado algunos negocios comerciales.

Situación precaria. El estado pecuniario de Julia era, al ser muerta, bastante precario. Parece que no tenía más que un duro, ganado el día anterior al del crimen, y que le guardaba con objeto de reunir lo suficiente para trasladarse de casa.

A la hora de cerrar nuestra edición continúa el juzgado constituido en la Casa de Cañonigos, recibiendo declaración a varios testigos.

El estado del sumario hasta ahora no ha adelantado nada en lo que al esclarecimiento del misterio de que el criminal se ha rodeado.

Según referencias, se ha precisado que el sujeto a quien vieron salir poco antes de descubierta el crimen, llevaba bigote y perilla. SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Despedida de Sarasate. Son más de las seis de la tarde cuando salimos del teatro Real, y aun quedaba allí Sarasate ejecutando en el violín infinidad de piezas, que el público, ya loco, no cesaba de pedir.

esa prodigiosa obra que no tiene rival en su género. En la última parte ejecutó La hada de amor, de Raff, y aquí terminaba el programa; pero el público, delirante, llama a Sarasate cien veces a escena y le hace que ejecute en el violín lo que quiera, y Sarasate comienza de nuevo, y toca el zortico Miramar, un capricho-jota, una tarantela, una fantasía de aires andaluces, y Dios sabe, después que nosotros nos marchamos del teatro, los entusiasmos del público adonde llegarían, pues parecía que aquello no se concluía nunca.

El teatro estaba lleno de bote en bote, y allí estaban todas las clases de la sociedad reunidas, desde los reyes y la aristocracia, hasta las más modestas clases del pueblo.

Imperdadero recuerdo tendrá el insignie artista Pablo Sarasate de su despedida del público de Madrid en la serie de conciertos del año 1900, que seguramente hará época en los anales de su larga y gloriosa carrera artística.

R. G. BANQUETE A SARASATE

La comisión organizadora del Circulo Vasco-Navarro se ha propuesto dar un banquete al eminente violinista y paisanillo ilustre, Sr. Sarasate, el domingo 15 del actual, a las ocho de su noche.

La referida comisión invita a la colonia vasco-navarra residente en esta corte para que se asocie a esta idea, dando así una muestra de estimación y cariño al que es legítima y honrosa gloria osakara del pueblo.

Las tarjetas para dicho banquete, y al precio de 7 pesetas, pueden adquirirse en los puntos siguientes: Calle Mayor, núm. 1, perfumería de Urquiola.

Arenal, núm. 22, incrustaciones de Eibar, Osoro y Guisasaola. Carrera de San Jerónimo, Sr. Zozaya. Corros, almacén de música de Pablo Martín. Frontón Central, Tetuán, 29.

Ha llegado a Madrid, en uso de licencia, el Sr. Baguer (D. Arturo), ministro de España en La Haya.

Esta tarde se ha suicidado en la casa número 1 de la calle del Divino Pastor, Filomena Roy, de 23 años de edad y sirvienta en el piso principal de dicha casa.

La infeliz abandonó el piso principal, en la creencia, para sus señores, de que se iba de paseo; pero no tardaron éstos en darse cuenta de los planes que aquella obraba.

Filomena se dirigió escalera arriba, y una vez en el tercer piso, se arrojó al patio por una ventana. El golpe fué terrible. El cuerpo de la suicida quedó completamente destruido.

Personado el juez de guardia, se procedió al levantamiento del cadáver. No se ha encontrado documento alguno en que se anunciara la suicida sus propósitos.

Los dueños de la casa manifestaron que nada anormal notaron en ella en el día de hoy. Los caballeros de la orden militar del Santo Sepulcro asistirán en capítulo a los Oficios del Jueves y Viernes Santo, en la iglesia del Carmen.

La junta directiva de la Asociación de la Prensa ha acordado que el día 17 del actual comiencen las clases de francés, inglés y taquígrafía.

También se inaugurarán a fines de mes los cursos especiales de enseñanzas prácticas, de que están encargados notables oradores y estadísticos.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibérico, por imposiciones al 5 y 3 por 100, pesetas 13.880, y se han devuelto por reintegros 10.425 pesetas.

El gremio de fabricantes de yeso, cuyas oficinas se hallan establecidas en la calle de Echegaray n.º 7, 1.º, ha acordado desde hoy 8 expender sus yesos negros comunes a 8 ptas. cahiz; a 10 ptas. el Especial y a 14 ptas. el quintal de blanco.

Han ingresado en la cárcel Modelo Claudio Licoran y Gabriel Cubas, detenidos ayer, como complicados en el robo cometido hace algún tiempo en el Banco de España, y del cual de momento ayer una información bastante detallada.

EL HOMBRE DEGOLLADO. Hoy se han estado analizando las vísceras del perro, y aunque nada positivo puede aun decirse, parece que el can fué envenenado.

ECOS DEL DIA

Sancción regia. La Mesa del Senado ha llevado a la sanción de S. M. los siguientes proyectos de ley, aprobados últimamente en dicha Cámara.

Credito de 1.099.980 pesetas para el último plazo del día de Suble. Reforma de 388.000 para sostenimiento de una compañía de infantería de marina en Fernando Poo.

Cesión al Ayuntamiento de Cádiz del cuartel de San Fernando. Indemnización a varias comunidades de Tarragona por incumplimiento de una sentencia del Tribunal de lo Contencioso.

Exención de los derechos de arancel a los buques españoles que durante la guerra se abandonaron en el extranjero. Liquidación previa y reconocimiento de un millón de pesetas al Estado, por la sociedad Astilleros del Norvín.

Declarando de utilidad pública el tranvía de Bilbao a Durango. Ferrocarril de Málaga a Torre del Mar. Idem de Fondón a Santa Fé de Mondújar.

Idem de Memerza a Labarrieta. Reforma de la ley constitutiva del Consejo de Instrucción pública. Y diez y ocho proyectos más de inclusión de carreteras en el plan general.

En uno de estos días celebrará el señor ministro de la Gobernación una conferencia con el Sr. Villaverde para tratar de la forma de que se paguen los telegramas en metálico y no en sellos, como ahora se exige.

En la Gobernación se ha recibido esta mañana el siguiente telegrama: Murcia 8, 10 m. Gobernador al ministro:

Efectivamente, anteaer se promovió en Unión una algarada con motivo de la subida del tabaco, pretendiendo algunos que no fumasen otros y habiendo roto algunas tabillas.

Se reconcentró la guardia civil de Cartagena y de los puestos inmediatos a La Unión, trasladándose a este punto el inspector de vigilancia de Cartagena. Dispuse que las estaciones telegráficas de ambos puntos hicieran servicio permanente; pero habiendo recibido noticias tranquilizadoras a las doce de la noche, antes de cerrar la de Cartage y la guardia civil volvió a sus puestos y el inspector de vigilancia a Cartagena. El orden público parece asegurado.

Llegó anoche de Paris y regresa el jueves a dicha capital para poder asistir al banquete que en honor de todos los delegados extranjeros en la Exposición dará el presidente de la República el 16 del corriente.

El señor marqués de Alcañices vino muy bien impresionado respecto al papel de España en la Exposición de Paris.

El pabellón de nuestro país se halla terminado, y tal vez sea el único que en tales condiciones esté para el 14, día de la apertura, cuya solemnidad aun no se sabe cómo podrá hacerse, porque los trabajos de los pabellones de los demás Estados se hallan bastante retrasados.

Alguna vez habíamos de ser los primeros. El señor marqués de Alcañices ha solicitado del señor ministro de la Gobernación el envío de 60 guardias civiles que sean los encargados de la vigilancia de nuestro pabellón y de guardar los objetos depositados en él.

Los guardias no podrán, sin embargo, ostentar, y es lástima, su brillante y honroso uniforme, porque las leyes francesas prohíben el uso de todo uniforme militar extranjero en su territorio, y vestirán, por lo tanto, otro especial que al efecto se les hará.

Para acordar la forma de enviar estos 60 guardias, ha visitado el señor ministro de la Guerra y director de la Guardia civil.

Esta noche saldrá para Alicante y Busot el señor ministro de Hacienda, a quien acompaña su distinguida señora. Regresará el sábado.

El martes próximo se celebrará por la tarde Consejo de ministros en la Presidencia, para acordar los indultos de Viernes Santo.

El señor ministro de la Gobernación ha conferenciado esta mañana con el señor presidente del Consejo. Esta noche sale para Barcelona el señor Sanz Escartín.

Mañana vendrá el capitán general de Cataluña, Sr. Delgado. El señor ministro de la Gobernación ha manifestado esta mañana que es cierto que en diferentes ocasiones, el Sr. Liniers, ha expresado al señor presidente del Consejo y al mismo su deseo de abandonar el cargo de gobernador de Madrid, deseo a que ni uno ni otro han accedido, no solamente por la antigua amistad que les une con el Sr. Liniers, sino, sobre todo, porque se hallan muy satisfechos, como todo el gobierno, de su gestión al frente de aquel difícil cargo.

Lejos, pues, de que el Sr. Dato vea con gusto la dimisión del Sr. Liniers, sentirá mucho que pueda insistir en ella, porque le inspira confianza absoluta y no ha tenido sino motivos de satisfacción por su nombramiento.

El telegrama del señor ministro de la Gobernación al Sr. Arellano, nuestro representante en la Argentina, constando al en que este manifestaba los acuerdos del Ayuntamiento de Buenos Aires tan cariñosos para España, dice así: «Ministro de la Gobernación a ministro plenipotenciario de España en Buenos Aires.

